



CHEVALIER, EN SU TIEMPO...

Su vida: A los diecisiete años, Julio ingresa en el seminario menor de Saint-Gaultier (Indre) y pasa sin dificultad al seminario mayor de Bourges (Cher) en 1846. Fue un estudiante serio, bastante estricto en la práctica de su fe. Un día, gracias a un profesor excepcional, descubrió el Corazón de Cristo. Para él fue “como una nueva visión de Dios... bañada de luz y colores resplandecientes... iluminando toda su vida mientras descubría el Corazón de Cristo. Fue la visión y la inspiración de su vida y de todos sus logros...” (Un corazón nuevo, un espíritu nuevo, EJ Cuskelly 24).

Sus palabras:

*¡Aparece, Sol de todos los soles,
Luz del mundo, Luz viva,
Principio y Fin, nuestro Dios y nuestro todo!*

*¡Jesús, Jesús,
aparece con todo el esplendor
de tu adorable Corazón,
ese núcleo de amor, esa fuente de vida,
de gracia y de bendiciones!
(SCJ 66-67)*

*Del minúsculo átomo a la humanidad, Chevalier ha
avanzado en la dirección del 'Corazón de Dios'. ¡Qué
revelación!*

CHEVALIER, HOY...



Esta refrescante revelación del rostro de Dios, le llegó providencialmente en un momento en que estaba preocupado por la salvación del mundo a causa de su indiferencia. Aquí, se dio cuenta de que “mientras Jesús estuvo en la tierra, Él derramó con gusto toda la ternura de Su corazón sobre los pequeños, sobre los humildes, sobre los pobres, sobre la humanidad que sufría. La visión de la miseria... conmovía su corazón con compasión” (Meditaciones, tomo 2, 3).

El descubrimiento del Sagrado Corazón por el P. Chevalier le cambió radicalmente y, como Jesús, la visión de la miseria tocó su corazón con compasión y respondió, de manera concreta.



CHEVALIER, HOY...

¿Y tú? ¿Cómo te está cambiando el Corazón de Cristo? Donde estamos, en diferentes partes del mundo, vemos 'misericordia' a nuestro alrededor... *(cierra los ojos un momento y, con los ojos del corazón, mira la misericordia que te rodea y nómbrala)*. **¿Cómo estáis respondiendo, como individuos y comunidades, a la misericordia que veis?**



ORACIÓN DEL MES

Oh Sagrado Corazón de Jesús,
muéstrate hoy ante nosotros.
En aquellos que
no tienen nada que comer.
En aquellos cuyas voces
no son escuchadas.
En aquellos que son
rechazados y aislados.
En los que no tienen
un lugar al que llamar hogar.
Oh Sagrado Corazón de Jesús,
muéstrate hoy ante nosotros
y haz que nuestros corazones
sean como el tuyo.
Amén.

